

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Ballière, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 31 de agosto de 1855.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estrangeros: Un trimestre 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 199.

MADRID 31 DE AGOSTO.

En la Gaceta de anteyar ha hecho pública el ministerio de Gracia y Justicia una reprension que dirige al de Hacienda por medio de una real orden que verian ó pueden ver nuestros lectores en nuestro número de ayer. En ella manifiesta el señor Fuente Andrés al señor Bruil su estrañeza porque no se haya hecho caso de sus anteriores recomendaciones en favor del pago puntual de las consignaciones eclesiásticas, y mas especialmente porque no se haya igualado al de percibo de sus haberes al clero de todas las diócesis de la Península. El señor ministro de Gracia y Justicia recuerda á su colega el de Hacienda, que esta es ya la tercera vez que le dirige la misma pretension, puesto que se la habia hecho en iguales terminos en 15 de junio y 31 de julio últimos.

No sabemos si en contestacion á este ataque del señor Fuente Andrés habrá hecho insertar el señor Bruil en la Gaceta ciertas frases, que se leen en el primer párrafo de la parte no oficial de su número de ayer. Allí se dice, rectificando, desmintiendo, ó denunciando una circular clandestinamente repartida, que «el tesoro no tiene la prisa febril que se figuran los circulantes, y puede esperar una semana sin ahogarse, como lo acredita la regularidad con que van cubriéndose cuantiosas atenciones hasta hoy harto atrasadas.»

Si en efecto estas frases son, como parece, una alusion poco disimulada y una respuesta indirecta á la agresion cometida el dia anterior por el Sr. Fuente-Andrés contra el Sr. Bruil, no podemos menos de lamentarnos de esa estraordinaria y nunca vista polemica, y esperamos que los dos generales, que juntos y pro indiviso dirigen y presiden el ministerio, segun decia su otro compañero el Sr. Santa-Cruz, interpondrán sus buenos oficios para que no pase adelante tan inopinada é inaudita querrela.

Pero exista esta ó no exista, ya sabe el señor Fuente-Andrés á qué atenerse. A su pública y solemne acusacion de que el Sr. Bruil tiene desatendidas las obligaciones de la Hacienda pública, el Sr. Bruil contesta con calma estoica que el Tesoro no tiene prisa ninguna, no ya para pagar, pero ni aun para cobrar. A la afirmacion del Sr. Fuente-Andrés de que S. M. la Reina «desea la desaparicion de la desigualdad que se nota en el pago de una misma clase de obligaciones,» responde el Sr. Bruil, con su imperturbable sangre fria, «que está acreditada la regularidad con que se cubren cuantiosas atenciones.»

Por nuestra parte no sabemos cual de los dos hechos denunciados al público por el Sr. Fuente-Andrés es mas digno de censura; si el de que se atiende con considerable y no justificado retraso á las obligaciones del Tesoro, ó el de que no se observe la debida igualdad en el cumplimiento de una misma clase de esas obligaciones. Es ciertamente notable que después de haber mostrado con repeticion tan decidido empeño el ministerio de Gracia y Justicia porque el clero sea tratado de una manera igual en todas las provincias, «sigan observándose las mismas anteriores diferencias; pero no es menos estraño que haya todavía tales atrasos en los pagos, y tan grandes apuros en el Erario público, después de los cuantiosos sacrificios que el país ha hecho para mejorar el estado de la Hacienda.

Votada, y empezada á realizar la desamortizacion, concedida al gobierno autorizacion para

contraer empréstitos muy considerables, y para negociar las obligaciones de los compradores de bienes nacionales, decretado un empréstito voluntario, y á falta de este un anticipo forzoso, habia sin duda motivo para lamentar lo gravosos que serán al país estos sucesos. No faltaban ciertamente razones para creer que en la ley de desamortizacion se habia hecho demasiado en favor de lo presente con detrimento de lo porvenir, y para opinar que pudieran haberse adoptado para la venta de los bienes desamortizables formas y condiciones mas útiles á la nacion. Veíase con amargura la pesadísima carga de intereses de la deuda consolidada, que se han mandado crear para extinguir la flotante. La perspectiva del anticipo forzoso, y de tantos otros recursos estraordinarios como se habian adoptado, hacia esperar con curiosa ansiedad la formacion de los próximos presupuestos, ver á que recursos ordinarios y permanentes, pates acudiría el gobierno con objeto de cumplir lo que está mandado por la ley y de regularizar la situacion rentística del país.

Todos estos temores para lo venidero eran muy justos y muy fundados; pero á lo menos parecia que lo presente estaba asegurado. El desengaño sobre esto es muy triste, porque no solo revela la penuria actual, sino que amenaza con otra mucho mayor para el año próximo.

Y á propósito de esto, suponemos que el señor Bruil tendrá ya adelantados sus estudios para la redaccion de los presupuestos, que habrán de regir desde 1.º de enero. Estos dias oíamos y leíamos que el ministro de Hacienda piensa presentar á las Cortes los presupuestos del 1.º de octubre, como si los que eso decian escribieran quisieran elogiar el celo, laboriosidad, y constitucionalismo del señor Bruil. Por esta vez no habia motivo para tanto: el hecho es que el señor Bruil tiene el deber estricto, que la ley de presupuestos última le impuso, de formar y llevar á la representacion nacional para 1.º de octubre los presupuestos, no solo del año inmediato, sino además del primer semestre de 1857, arreglando sus proyectos de manera que no resulte déficit, y que los ingresos sean dotados con recursos permanentes bastantes para igualarlos con los gastos.

Mucho deseamos ver cómo desempeña el señor Bruil la árdua y delicada tarea, que la ley le ha encomendado. Para no interrumpirle en sus estudios, nos atreveríamos á suplicar al señor Fuente Andrés que no le llame la atencion con agresiones como la de la Gaceta de anteyar, que á falta de otra razon deberia omitir ya en vista del ningun fruto que con ellas obtiene.

Segun noticias el ministerio ha encontrado medios de hacer dentro de pocos dias frente á algunas obligaciones de la Caja de depósitos y de la Deuda.

Esto ha coincidido con la orden de paga general, y se cree que proceden tales recursos del resultado del anticipo.

En el actual estado de la hacienda y con los crecientes desaciertos del señor Bruil no se tardará en tropezar con nuevas dificultades.

Segun afirma ayer nuestro colega La Nacion ya no se proroga nuevamente el plazo concedido para tomar parte voluntariamente en el anticipo; pues se espera que en este concepto in-

gresen en el Tesoro hasta 31 de agosto mas de cien millones.

Entre las últimas rectificaciones que cuenta la Gaceta leemos la siguiente:

Dice un periódico.

«De varias partes nos escriben que se hacen multitud de prisiones para buscar conspiradores y cómplices de los supuestos escondidos; que no se escapan de la persecucion, ni el anciano por anciano, ni el sacerdote por sacerdote, y que en algunas partes se fusila tambien sin misericordia. Tenemos en nuestro poder una carta de Gerona que denuncia hechos tan graves, que no nos atrevemos á publicarla por no exponernos á lo que otras veces nos ha sucedido, es decir, á cargar con la responsabilidad de aseveraciones que no seríamos libres para probar. De manera que si las partidas carlistas que nadie ve, y los caudillos escondidos, pueden muy bien considerarse, por lo general, como eates mitológicos, la persecucion que sufren muchos hombres pacíficos es desgraciadamente real.»

Tan real como el fusilamiento de los facciosos que se decian acogidos á indulto en tierra de Burgos, y no fueron sino cogidos con las armas en la mano, y legalmente condenados, segun se vió en la necesidad de reconocer y declarar ante los tribunales el periódico á quien pertenece el párrafo copiado.

Nunca pues están de mas la circunspeccion y el uso discreto de las correspondencias de provincia: cuanto mas que en la presente ocasion semejante reserva, sobre prudente es justa á todas luces. Ni en Gerona ni en parte alguna persigue el gobierno á nadie por leves sospechas ó por temerarias conjeturas. Prende si á los conspiradores conocidos, con pruebas evidentes, ó por mandamiento de los tribunales que conocen de las causas formadas al efecto.

No habiendo presentado su dimision los jefes de la Direccion de Ultramar, como se habia infundadamente anunciado, claro es que caso de haberlo hecho no les habria movido á ello el nombramiento del Sr. Hazñas.

Quien no acepta el destino que se le ha conferido en Filipinas es el Sr. Bustamante, que lo ha dimitido ya.

El periódico oficial publica ayer estos párrafos:

«Entre los injuriosos arbitrios de que se valen los enemigos de las instituciones para oponer dificultades al Gobierno en las actuales circunstancias, no han olvidado el de la filantropía. So color de hacer favor á los pueblos y popularizar á los Alcaldes, han discurrido el medio de dirigir á muchos de estos funcionarios la circular siguiente, con sello de Madrid, y por cierto muy bien litografiada:

«Penetrado del interés que debe animar á V. en favor de los vecinos de ese pueblo, voy á indicarle un medio de hacerles un beneficio positivo, sin género alguno de compromiso. Convoque V. á los contribuyentes del anticipo, y demostrándoles las grandes ventajas que ha de reportarles el aparecer como suscritores voluntarios, se presten á ello. Esta sola circunstancia les da el derecho de un 10 por 100, sin necesidad de hacer por de pronto desembolso alguno, pues con decir que no se encuentran en disposicion cuando vaya á exigírseles la cuota, lo mas que puede resultar es que se la hagan pagar por fuerza, de lo cual no pueden librarse de ningun modo, pero ya cuentan por delante con aquel abono. Con esta trampa legal adquiere V. prestigio para con el Gobernador, los contribuyentes tienen algun desahogo y se cubren las apariencias. Asi se practica en otras provincias, de cuyos resultados se habla en los periódicos. Tal es la idea; otras aplicaciones tiene que facilmente se ocurren al talento de V.—Sr. Alcalde constitucional de...»

El Gobierno deseará sin duda que ahorrando gastos de impresion y correo, llegue á noticia de todos el piadoso aviso precedente, y por eso le publicamos.

Los contribuyentes conocerán desde luego que no se les comunica un gran descubrimien-

—Es tarde para llegar esta noche.

—Nos detendremos al amanecer en el bosque de Heischal.

—Y la señorita de Kergen?

—La llevamos con nosotros.

—No opondrá ninguna resistencia?

—Ninguna.

—Nos acompañará de buena voluntad?

—Sí. Dad la orden de poner bridas á los caballos: haced preparar la silla de uno de ellos, de suerte que pueda servir para una muger, y entre tanto os diré como vamos á arreglarnos para que la señorita de Kergen nos siga en resignacion.

Al cabo de algunos minutos, Dionisio que habia vuelto á tener una nueva conversacion con Hermann, volvió á la gruta en que estaba Margarita.

—Y bien, preguntó esta, que os queria ese hombre, Raoul?

—Lo que hace poco os decia sobre nuestro rescate, respondió el jóven; su objeto es sacaros el mas dinero que puedan.

—Os ha dicho eso?

—Sí.

—Y qué le habeis respondido?

—Que puesto que estábamos en su poder, nos vemos obligados á aceptar, sin condiciones.

—Ha fijado la cantidad que exigirá?

—Todavía no.

—Porqué?

—Me ha dicho que debe consultar á su teniente y los bandidos.

—Pero será esto muy largo?

—Dentro de cuatro dias podremos estar libres.

—Cuatro dias! una eternidad! y vamos á estar hasta entonces en esta cabana?

—Creo que nó; estamos aqui demasiado cerca del castillo de Kergen para que esos miserables se crean seguros. Además, me parece haber visto cierto movimiento de hombres y de caballos.

—A dónde iremos?

—Lo ignoro absolutamente, y no puedo adivinarlo.

—Silencio! silencio! dijo Margarita; no estamos solos? oigo pasos.

No se engañaba la jóven.

Herman acababa de entrar en la gruta.

XXIX.

El viaje.

—Caballero, dijo bruscamente Hermann, dirigiéndose á Dionisio, creo segun hemos hablado hace poco, haber comprendido que erais caballero.

—Si señor, respondió Dionisio.

—Permitidme que os pregunte vuestro nombre y título.

—Me llamo el caballero Raoul de Navailles.

—Muy bien. Segun la hora en que os hemos sorprendido con esta señorita en el parque del castillo de Kergen, debe mediar entre ella y vos algun tierno compromiso. Es esto cierto, señor caballero?

—Aun cuando vuestra pregunta sea algo mas que indiscreta, quiero responderos que tengo el insignie honor de ser el prometido esposo de esta señorita.

—Ya lo sospechaba, pero tenia mis razones para desear averiguar la verdad de ello.

to: harto saben que si se suscriben y no pagan dentro del término voluntario, se les exigirá la cuota como forzosa, y no tendrán derecho alguno al abono del 10 por 100, ni á la opcion que disfrutaron los que dentro de aquel plazo entregaron sus cuotas respectivas.

Conocida es la intencion de alucinar á los incautos para que retrasen el pago todo el tiempo que da de sí el término, á fin de que estos cortos dias se recaude algo menos; pero el Tesoro no tiene la prisa febril que se figuran los circulantes, y puede esperar una semana sin ahogarse, como lo acredita la regularidad con que van cubriéndose cuantiosas atenciones hasta hoy harto desatendidas.»

El ministro de la Gobernacion, destinó las primeras horas de la mañana del domingo 26 del corriente á recorrer los establecimientos de beneficencia, visitó el titulado del Refugio ó de San Antonio de los Portugueses, los hospitales de hombres y mugeres impedidos é incurables, y el colegio de Nuestra Señora de los Desamparados, quedando satisfecho del orden, que en ellos se observa. No menos complacido se mostró del celo y ardiente caridad con que son asistidos los enfermos en los dos hospitales, y el buen trato que se les da, así como del método de enseñanza religiosa y literaria que reciben las niñas en ambos colegios; de la perfeccion y primor de las labores propias de su sexo en que se ejercitan; y en suma, de su aplicacion y aprovechamiento.

Examinados los libros de cuenta y razon de los establecimientos, parecieron recomendables por la claridad con que presentan todo lo que tiene relacion con los productos y los gastos. En el hospital de la Princesa halló las obras bastante adelantadas. Nosotros creemos que podrian estarlo mucho mas.

Jamás se han echado á volar, como decirse suele, tantas noticias falsas sobre cambios y alteraciones, asi en los cargos públicos como en los de Palacio.

Todos los dias se inventan combinaciones nuevas, que no duran mas que el tiempo que se tarda en desmentirlas, ni sirven para otra cosa que para entretenimiento de los ociosos y engaño y desengaño de los crédulos.

Me todos los modos de perder el tiempo este trazar y llevar nos parece el mas contrario al objeto de los que así se solazan.

En el dia 1.º de setiembre próximo se abre el pago de la mensualidad correspondiente al mes actual para las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la tesoreria central.

La Gaceta de Madrid para olvidar sin duda los lamentos de su parte oficial entona en la que no lo es coros y laudes á los ministros, y aunque sus cantos son tan incorrectos y descuidados como todo lo que se improvisa, no queremos á causa de este frívolo reparo dejar de reproducirlos por si algo tienen de justicia en su fondo.

Hé aqui lo que leemos en el órgano oficial.

El colegio de sordo-mudos y ciegos de esta capital es uno de los establecimientos públicos mas dignos de la proteccion del gobierno. Destinado á la enseñanza de seres condenados por la naturaleza á vivir aislados en una profunda ignorancia, y sumidos en la miseria y la degradacion, disipa las nubes que envuelven su inteligencia, forma su corazón, los pone en comunicacion con sus semejantes, y los hace partícipes de las dulzuras de la vida y de los beneficios de la civilizacion.

El escelentísimo señor ministro de Fomento, penetrado de su importancia, y animado de los mas filantrópicos sentimientos, los visitó detenidamente en la mañana de ayer. Recorriendo sus departamentos tuvo ocasion de apreciar el buen orden, asco y esmero que reinan en todas partes. Pero lo que examinó mas particularmente fueron los métodos y sis-

—Puedo saber cuáles son estas razones?

—Perfectamente. Dentro de tres ó cuatro minutos vamos á montar á caballo y á alejarnos de este país.

—Y bien?

—Que de vos y esta señorita depende viajar como prisioneros, es decir, con las manos atadas y á la grupa de dos de mis subordinados, ó gozar de una libertad relativa, es decir, de ir bien montados en uno de mis caballos.

—Es claro que si nos dejais la eleccion, no será esta dudosa.

—La obtendreis, pero con una condicion.

—Cuál?

—Que me dareis vuestra palabra de caballero de que no tratardis de huir hasta nuestra llegada, ni de aprovechar ninguna ocasion favorable, aun cuando se presentase esta ocasion.

—Aceptad, aceptad, Raoul, murmuró Margarita, quien se acordaba de lo que habia sufrido en el tránsito desde el castillo de Kergen hasta la gruta.

—Acepto, dijo Dionisio; como si cediera á la suplica de la jóven.

—Muy bien, es decir, que jurais?

—Os doy mi palabra de caballero, por la señorita de Kergen y por mí, de no tratar de huir hasta que llegemos, y no aprovechar ninguna ocasion favorable, aun cuando se presentase esta ocasion.

—Desde ahora quedaís libres bajo vuestra palabra, replicó Hermann; confio en vuestra lealtad para no creer que cumplireis un juramento aun cuando le hayais hecho á hombres que llamais bandidos.

Y el pretendido capitán desató enseguida las ligaduras á Margarita y á Dionisio.

Capitan, los caballeros están dispuestos y nues-

temas de enseñanza, los medios de hacer comprender á los alumnos las ideas abstractas y los principios generales, hasta poner á su alcance las artes y las ciencias.

Los ejercicios hechos en su presencia por los sordomudos y ciegos prueban hasta qué punto son susceptibles de enseñanza, y la manera satisfactoria con el director y los profesores llenan los respectivos cargos. Aquellos niños, que á pesar de haber nacido condenados al abandono é ignorancia, han conseguido comprender los preceptos de la moral, sentir los inefables consuelos de la religion, penetrar en el campo para ellos vedado de las ciencias y de las artes, y ocupar el lugar destinado por la naturaleza á los favorecidos con los dones que á ellos les negara, ofrecen un espectáculo que conmueve y dan una alta idea de lo que puede el hombre auxiliado por la ciencia, cuando se propone un objeto filantrópico y sigue los impulsos de un corazón sensible y generoso.

Es de lamentar que la estrechez del local y los recursos con que cuenta el colegio no permitan hacer participar de sus beneficios á mayor número de sordomudos y ciegos. Por fortuna el señor ministro de Fomento, penetrado de las necesidades del establecimiento, é interesado eficazmente en mejorar la suerte de tan desvalidas clases, se propone estudiar los medios de dar á su enseñanza la mayor amplitud y elevarla á la altura que debe tener en la patria de Ponce de Leon, de Bonet y de Ramirez de Carrión.

Hasta la hora presente es un hecho, casi constantemente observado, que en la mayor parte de las provincias donde se estan desamortizando los bienes de manos muertas, los compran única y exclusivamente las personas de mucho dinero.

En concepto de muchos se deja de realizar así el propósito que las Cortes y el gobierno tuvieron al acordar la desamortizacion general de bienes, para que á virtud de ella pudiesen hacerse propietarios los hombres de corta ó escasa fortuna. En combinacion la venta general de bienes con el empréstito de 230 millones, se está eggerciendo un lucrativo monopolio, contra el cual no puede protestarse legalmente pero que rechaza la opinion.

Un periódico progresista procura demostrar el fundamento y exactitud de la anterior observacion con este ejemplo.

Una finca que verdaderamente valga cincuenta mil reales puede subirla el comprador de dinero á 107,000, porque con los beneficios del papel del empréstito y el que la ley de desamortizacion le permite anticipando los plazos de pago, realmente no desembolsa mas que los 50,000 rs., verdadero valor de la finca. Esto no pueden hacerlo las personas de corta y aun mediana fortuna, porque para ellas en el caso propuesto el desembolso viene á ser en realidad de 107,000 rs. por una finca que no vale mas que 50,000, sin que sea bastante á compensar esta diferencia el que puedan hacer en trece años el pago total de la finca. El resultado de todo esto es, que los bienes que se están vendiendo los compran solo los ricos, así como las personas de reducida fortuna no pueden aspirar á cosa alguna, tergiversándose el beneficio de los plazos con que ofrece el papel del empréstito y el pago total de las fincas hecho al contado ó con la anticipacion que está determinada en la misma ley de desamortizacion.

Se creyó en su principio que la clase de colonos podria mejorar su situacion: pero segun el giro que va tomando este asunto, habrá muchos colonos que empuen tambien su posicion, por las exigencias de los nuevos propietarios.

Lastima grande es que en la ley de desamortizacion no se haya previsto tan importante punto para hacer imposible el monopolio que se está eggerciendo en la compra de los bienes nacionales, monopolio que impide el aumento de nuevos propietarios, que tanta falta hacen.

Después de la resolucion adoptada por el gobierno, desistiendo, con arreglo á los principios del derecho comun y administrativo, la pretension de varios rematantes de bienes nacionales, que pedian se les pusiera en posesion de las fincas que habian suabastado, á pesar de no haber recaido sobre los actos de remate la indispensable aprobacion, y después de lo mucho que se ha dilucidado este negocio, se creia que los que le habian promovido desistirian de su empeño, pero segun noticias no sucede así.

Parece que una categoria de estos compradores ha recurrido de nuevo á la direccion de fincas, haciendo presente que no estando comprendidos en la

tra gente á caballo, dijo un hombre que se presentó en el dintel de la gruta.

—Señor caballero, repuso Hermann, dad el brazo á esa señorita. Vamos á marchar.

Obedeció Dionisio y sostuvo hasta salir á la jóven que estropeada de cansancio, no hubiera podido dar ni un solo paso sin su apoyo.

Hermann y Dionisio levantaron á la señorita de Kergen y la colocaron en un caballo, cuya silla habia sido preparada al efecto.

Montó Dionisio en el suyo, y la calagata se puso en marcha.

Los dos jóvenes formaban el centro de la partida.

A pesar de ir prisioneros bajo su palabra, iban dos bandidos pistola en mano, á derecha é izquierda como para imposibilitar toda tentativa de evasion.

Hermann que iba á la cabeza de la columna puso su caballo al trote largo, imitándole todos.

Margarita montaba perfectamente á caballo, así que aquella rápida marcha no le molestó nada.

Dionisio la animaba lo mejor que podia.

Así caminaron durante cuatro horas.

Pasado este tiempo, llegaron á orillas de un bosque, donde entró la calagata.

Era el bosque de Eischal, donde debian pasar e dia.

En aquel momento principiaba á amanecer.

Pasaron primero por la bóveda que formaban las ramas entrelazadas de árboles seculares.

Después penetraron por caminos apenas trillados que los bandidos conocian perfectamente.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POUR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

—Por aquí, añadió el bandido dirigiéndose á Dionisio, y despachaos; el capitán es de poca espera. Salí el jóven de la gruta con su compañero, quien en el camino le desató las manos.

A los quince ó veinte pasos encontraron á Hermann.

—Se ha curado la herida á Roncesvalles? preguntó Dionisio.

—Sí, capitán.

—Cómo está?

—Mucho mejor. Fritz que entiende un poco de cirugía ha asegurado que no será nada. Se han lavado las mordeduras con vino y se han aplicado unas yerbas, cuyo jugo es prodigioso para eso de curar heridas, al menos así lo dice Fritz.

—Estará Roncesvalles en disposicion de montar á caballo esta noche?

—Sufrirá algo, pero irá como los demas.

—Muy bien.

—Puedo preguntaros, capitán, lo que habeis decidido?

—Dentro de cinco minutos debemos ponernos en camino para Falkenhorst.

última real resolución, por haber recaído aprobación en los remates que les fueron adjudicados, reclama que se les ponga inmediatamente en posesión de los bienes rematados, y aun se añade que persistiendo el señor Jontoya en la errada opinión sostenida por él en el espediente primitivo, ha prometido a los pretendientes apoyar con energía sus reclamaciones.

Se supone que la Gaceta tendrá la bondad de derramar su luz sobre este nuevo episodio de tan famoso negocio.

La España publica esta noticia.

En estos últimos días ha ocurrido en la caja de amortización un incidente que ha dado lugar a la formación de causa, y sobre el cual corren dos distintas versiones. Según una de ellas, se han notado abusos en las relaciones o carpetas de los cupones entregados como metálico por los especuladores que hacen anticipos al tesoro en virtud de esos contratos a *cencerrras tapados*, tan anatematizados en otros tiempos, y que ahora están a la orden del día.

Según la otra versión, parece que se ha descubierto un fraude, el cual consiste en que se han pagado en Madrid cupones que habían sido ya satisfechos por la comisión de hacienda en París, con cuyo motivo se añade que ha salido para aquella capital una persona encargada de formar la correspondiente sumaria.

Creando el capitán general de Cataluña señor Zapatero, que es de todo punto indispensable que se forme una estadística de todas las asociaciones de obreros y fabricantes que hoy existen en la provincia de Barcelona, y de las que en adelante se intenten plantear, ha dirigido una comunicación al gobernador civil de Barcelona, en cuya consecuencia este ha ordenado este:

1.º Que en el improrrogable término de ocho días, todos los directores de sociedades de obreros pertenecientes a la industria algodonera se presenten al alcalde primero de sus respectivos pueblos y manifiesten si las sociedades que dirigen están o no aprobadas por la autoridad superior.

2.º Que presenten copias de los estatutos o reglamentos de las aprobadas y de la resolución en virtud de la cual lo fueron.

3.º Que respecto a las que no estén aprobadas, se manifieste si lo han solicitado o no.

4.º Que tanto a los directores de las sociedades aprobadas como a los de las no aprobadas, se facilite un resguardo formal, donde conste que han cumplido estas prevenciones.

Y 5.º Que pasado dicho plazo de ocho días se consideren como ilegales y de carácter subversivo todas las sociedades cuyos directores no se hubieran presentado a los alcaldes a hacer las manifestaciones prevenidas, y que no puedan exhibir en el acto de ser requeridos, el resguardo que debían obtener; y cuantos individuos tomen parte en dichas sociedades sean perseguidos y puestos a disposición de la autoridad militar, para el juicio correspondiente.

Del Correo de Menorca, que alcanza al domingo 26, extractamos lo siguiente:

Sigue la causa formada por el suceso de la *Polinaria*, corbeta española de la propiedad de una casa de esta capital; causa que sigue aun en sumario.

Por este motivo, dice el Correo de Mahon, ignoramos el resultado de las diligencias con respecto a cual pudo ser el origen de tan horrible desgracia. Podemos asegurar que por disposición del celoso juzgado de marina de esta provincia, se ha trabajado y sigue trabajando con actividad para sacar a flote el casco que hubieron de respetar las llamas y salvar todos los géneros o efectos posibles. El caso se halla ya afortunadamente amarrado a tierra. Lo salvado hasta el día, según se nos ha informado, bajo la dirección del piloto de esta matrícula D. Antonio Carreras y Neto, además de los géneros existentes antes en el Lazareto é isleta de la Cuarentena, son, todas las anclas, anclotes y cadenas del buque, unos doscientos cuarenta quintales de cobre, bronce y hierro viejo, y algunas pipas de aguadiente de caña.

En el Lazareto existían ayer, día 25, 10 buques en cuarentena, 7 de ellos eran procedentes de América con 15 pasajeros, 2 de la península con 7 pasajeros, y 1 de Génova sin ninguno. En todos ellos se disfrutaba de la mas completa salud, lo mismo que en el Lazareto.

Los días 3, 4 y 5 de setiembre están ya señalados para celebrarse en aquella isla la elección de un diputado a Cortes en reemplazo del general Lemery sujeto a reelección.

El Bazar de Mallorca, que ha llegado también a nuestras manos, nada contiene digno del interés general. El Diario de Palma había sido absuelto de su denuncia.

Ignoramos el grado de exactitud de la siguiente noticia que nos comunica un diario de la mañana:

«Sabemos que el general Garrea acaba de presentar la dimisión de la capitania general de Aragón. Como es de suponer, motivos muy poderosos deben existir para que una persona tan íntimamente ligada al jefe del gabinete, se decida a adoptar una determinación de tanta importancia.

El Porvenir anuncia un nuevo catálogo de las glorias Brulescas en estos términos:

«Dentro de muy pocos días empezaremos a publicar una serie de artículos sobre Hacienda, debidos a la pluma de una alta notabilidad renitencia, con cuya amistad nos honramos. En ellos demuestran palpablemente y por orden de fechas todos los desaciertos, los atropellos, los vejámenes, los motivos legítimos de postoración y descrédito a que ha dado lugar y que se vienen sucediendo desde que el señor ministro actual dirige la administración.

El emperador Napoleón ha escrito el 20 de agosto al general Pelissier la carta siguiente:

«General: la nueva victoria conseguida en el Tchernaya, prueba por la tercera vez desde el principio de la guerra, la superioridad de los ejércitos aliados sobre el enemigo, cuando está en campo raso; pero si honra al valor de nuestras tropas, es al mismo tiempo prueba clara de las buenas disposiciones que habéis tomado. Felicidad en mi nombre al ejército y recibid también vos mi enhorabuena. Decid a esos valientes soldados que desde hace mas de un año están sufriendo inauditas fatigas, que no está lejos el término de sus pruebas. Espero que Sebastopol no tardará en caer bajo sus golpes; y aun cuando se retardase este acontecimiento, el ejército ruso, lo sé por datos que parecen positivos, no podrá sostener durante el invierno la lucha en Crimea.

«Esta gloria adquirida en Oriente ha conno-

vido a vuestros compañeros de armas de Francia: todos ellos arden por participar de vuestros peligros. Así con el doble objeto de corresponder a su noble deseo, y de procurar descanso a los que tanto han hecho, he dado órdenes al ministro de la Guerra para que todos los regimientos que han quedado en Francia vayan sucesivamente a reemplazar a Oriente a los que vuelvan. Ya sabéis, general, cuanto he sentido estar lejos de ese ejército que añadía nuevo esplendor a nuestras águilas; pero hoy disminuyen mis pesares, puesto que me haceis entrever el triunfo próximo y decisivo que debe coronar tan heroicos esfuerzos.

«Con esto, general, ruego a Dios que os tenga en su santa guardia.

«Escrita en el palacio de Saint-Cloud, el 20 de agosto de 1855.

«NAPOLEÓN.»

Esta carta viene a desmentir en cierto modo las noticias que habían circulado acerca del próximo reemplazo del general Pelissier, por suponerse que el emperador estaba descontento de su comportamiento militar.

De varias provincias escriben anunciando la posibilidad de nuevos desórdenes revolucionarios y quejándose de la audacia con que los agitadores del orden amenazan próximas conmociones al país.

Suponemos que el ministerio advertido por la prensa y tambien por las autoridades velará por la conservación del sosiego público.

Las comunicaciones de Galicia y Valencia insertas en todos los periódicos deben servir de aviso al gobierno.

En el Norte leemos que a consecuencia de una orden del emperador Alejandro II las familias de los empleados pobres, muertos a consecuencia de una enfermedad que les daba derecho a jubilación antes del término señalado por la ley para los empleados en general, continuarán disfrutando el sueldo, siempre que acrediten que los empleados se hallaban realmente enfermos, y que tuvieron que dejar el servicio por impedimento físico.

Es por lo menos, sorprendente la proposición que sigue adoptada por unanimidad en un meeting celebrado hace pocos días en Londres:

«Este meeting manifiesta sus vivas simpatías por la causa de la Polonia y por los padecimientos de los desterrados polacos; pero protesta enérgicamente contra la formación de una legión polaca; primero, porque la situación actual de la Polonia es el resultado de la política sistemática de la Francia y de la Inglaterra, y muy especialmente de la pérdida personal de lord Palmerston, que ha hecho imposible toda confianza futura en la sinceridad de sus promesas; segundo, porque la guerra contra la Rusia ha sido un engaño desleal, una burla y un lazo, no teniendo en manera alguna por objeto aumentar la seguridad de Turquía, las libertades de la Europa y el honor de la Gran-Bretaña. Por lo tanto este meeting la denuncia como la causa inútil de enormes desastres y sangrientos asesinatos.»

El señor obispo del Osmá, desterrado en Canarias, después de haber prevenido al encargado de su palacio episcopal que si para atender a las necesidades mas apremiantes de los pueblos de grey su fueren acometidos del cólera-morbo era preciso vender el pectoral y anillo que su padrino de consagración le regaló, los cubiertos de plata y todas las alhajas de su humilde menaje, se hiciese así, y su importe se distribuyera entre los desgraciados, acaba de dirigirse a S. M. pidiendo que se le conceda el trasladarse a su diócesis mientras dure la epidemia cólerica.

Parece que en efecto se piensa en trasladar de los PP. Agustinos destinados a las misiones de Filipinas, establecidos en Valladolid, al monasterio del Escorial. Dícese que el asunto se ha pasado ya a informe del superior de la Orden, residente en la actualidad en Manila.

Paris 29 de agosto, a las once y quince minuto de la noche.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66-70.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 30 5/4
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 91 1/8 a 91 1/4.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El Diario Español consagra su primer artículo, a las querellas pendientes entre la *Epoca* y algunos individuos del gabinete San Luis.

Un año había trascurrido sin que ni una sola vez hubiesen osado levantar la frente para rechazar las acusaciones que se les habían lanzado aquellos hombres de funesta memoria, cuando apareció al fin el laborioso parto de la comisión parlamentaria encargada de presentar al país su justa acusación y de desagraviar los altos intereses que ellos habían escarnecido. La publicación de este documento deplorable, que nuestros lectores conocen, así como el juicio que nos inspiró, fué la señal para que variase la actitud humilde de los hombres a quienes el país hacia responsables de la sangre derramada y de todos los males que atrajeron sobre su patria.

Era natural que así sucediese, y así lo comprendió todo el mundo: la acusación del ministerio Sartorius, tal como a las Cortes se ha presentado, parecía destinada a justificar en cuanto era posible a los individuos que lo componían, y a reconocer la gratitud de los cargos que contra ellos se fulminaban.

No se hicieron esperar las pruebas de que así lo habían comprendido tambien los interesados, hábiles como son para medir sin esfuerzo, por el valor y el peso de la acusación, el arranque y el vigor de los acusadores. Desde aquel momento se sintieron libres del enorme peso que los agobiaba, y ya no tuvieron que seguir representando el papel a que les había condenado su conducta, antes por el contrario, recobraron su primitivo ser y se lanzaron al terreno que como si fueran amigos y favorecedores les brindaron los autores del dictamen leído en las Cortes. Así fué que a los pocos días de publicado aquel do-

cumento, ya circulaba por Madrid y solicitaba lugar en las columnas de varios periódicos, que tuvieron la dignidad de rechazarlo, un escrito en que el ex-ministro de Fomento, señor Esteban Collantes, acometía con los términos propios y habituales de la polémica con que S. S. favoreció mas de una vez las columnas del *Heraldo*, la empresa de replicar a un artículo de la *Epoca*, en que este periódico examinaba el proyecto de acusación leído en las Cortes.

Impreso llegó a estar y próximo a ser publicado como hoja suelta el referido escrito, que no llegó a ver la luz pública, sin duda porque hubo de pensarse que no tenía en cuenta el que lo suscribía su carácter de ex-ministro, por mas que S. S. hubiera podido en realidad prescindir de esta consideración, dado que el ejercicio de aquel elevado cargo no llegó a imprimir carácter en su persona.

Sea como quiera, se renunció a la botarata primera, y el propósito primitivo vino a modificarse, entablándose por una parte la denuncia del periódico, y envolviendo en las formas de cierta delicada gravedad el pensamiento de la polémica que indirectamente anunció el Sr. Esteban Collantes, por medio de un documento que ha visto la luz pública. No se ha desistido, pues, de la idea de aprovechar las favorables circunstancias ofrecidas por el dictamen de la comisión parlamentaria, sino que antes bien, por el aliento de los ministros de julio, pretendía echar sobre los cimientos de una rehabilitación que, cuando no había salido a luz el trabajo mencionado, parecía a ellos mismos tan imposible, como lo parece todavía y lo parecerá siempre a los hombres de rectas miras y de principios severos.

En el curso de las gestiones practicadas hasta ahora con aquel objeto, hay dos hechos, consumado el uno y en perspectiva el otro, que reclaman nuestra atención: es el primero el juicio celebrado entre la *Epoca* y los apoderados del conde de San Luis y del señor Esteban Collantes, y el segundo la amenaza lanzada por el último de aquellos dos señores al director del citado periódico, con el objeto de despreciarle a los ojos del público y desautorizar por ese medio el valor de sus acusaciones. El conde de San Luis ha pasado solemnemente y en son de triunfo por las columnas de los periódicos que se han prestado a ello, la certificación del juicio, que es a la vez un diploma de respetabilidad expedido en su favor por la *Epoca*; el señor Esteban Collantes, que no ha podido lograr tanto, se ve reducido a continuar su querrela ante los tribunales, y a usar de las armas que asegura poseer contra el director de este periódico.

Ahora bien; lo primero que salta a la vista con la simple inspección de estos hechos, es que, si el señor Esteban Collantes consigue hundir, como vulgarmente se dice, al director de la *Epoca*, priva de toda la autoridad que pudiera tener el título con que su compañero y amigo el Sr. Sartorius pretende gloriarse en estos días, y que espidió aquel en favor suyo. ¡Triste combinación del acaso, o de una voluntad que no es de nuestro gusto, pero que no por eso deja de mostrarse superior a la habilidad política! El Sr. Esteban Collantes, para que se juzgue de la acusación por el acusador (tales son sus palabras), quiere descorrer el velo sobre ciertos misterios de la vida política de aquel; y ¿qué habrá conseguido S. S. el día en que realice su propósito suponiendo que lo hiciese con el éxito apetecido? Hacer que se juzgue con la ejecutoria que hoy pomposamente ostenta su amigo, por el valor de que en la ha expedido.

Pero prescindiendo de esta dificultad indestructible, nosotros preguntamos a las personas sensatas y al mismo conde de San Luis: ¿será posible que la favorable declaración de la *Epoca* rebilite a S. S. de los cargos que la opinión del país ha formulado contra su administración? ¿Lo creerá nadie? ¿Lo creeis señores? Seguros estamos de que no será así. En este concepto, ¿qué se ha conseguido con demandar a la *Epoca*? Claro es que en ningún caso de conciliación obtenida ante los tribunales, lo mismo que la sentencia de estos, tratándose de determinados cargos consignados en un periódico, y obtenida a consecuencia de una denuncia, puede servir para alejar una rehabilitación fuera del terreno legal; pero menos que en ningún caso tiene valor en el presente, cuando el certificado procede de un instrumento que se desprecia y que se manifiesta el propósito de despreciar aun mas. Bajo ningún aspecto, pues, puede atribuírse importancia, ni lo tendrá a los ojos de nadie, incluso los del mismo interesado, el juicio de conciliación cuya acta se publica estos días en los periódicos de la corte. Diga sino el Sr. Sartorius qué valor le atribuye en realidad.

En cuanto al Sr. Esteban Collantes, todavía se concibe menos su conducta y su posición en este asunto, por mas que S. S. apoyado en la acusación formulada por la comisión parlamentaria, se sienta fuerte para combatir a la *Epoca* y abrigue la esperanza de obtener su rehabilitación por resultado de la contienda. Quejase S. S. en la carta arriba citada de que el director de este periódico no se dé por contento cuando «una comisión compuesta de sus mas naturales adversarios ha formulado los cargos que ha podido encontrar después de una *pesquisidora investigación de que no hay ejemplo en los anales políticos del mundo*». ¡Y S. S. dice esto muy formalmente, como si fuera exacto! Menester es que sepa el Sr. Esteban Collantes, para que modere sus ímpetus, que la comisión del Congreso no ha practicado esas pesquisas de que habla S. S., y que ni aun siquiera ha solicitado la autorización necesaria para proceder en la materia de un modo conveniente al esclarecimiento de los hechos. Si por pesquisas esas investigaciones ha de entenderse la reclamación a los ministerios de algunos expedientes y noticias, como si se tratara de cualquiera otro de los asuntos que se confían ordinariamente a las comisiones parlamentarias, cierto que tendría razón el señor Esteban Collantes; pero si S. S. no conoce los anales políticos del mundo, en los casos de acusación de ministros y ministros, mas de lo que aparenta en su carta, preciso es confesar que S. S. está muy atrasado. Nosotros le recomendamos la lectura de los procesos de Polignac, Teste y Cubieres, y estamos seguros de que reformará su juicio en cuanto a la importancia de las investigaciones practicadas por la comisión de nuestro Congreso.

No es, pues, tan fuerte como se lo ha parecido al Sr. Esteban Collantes su posición en el asunto, considerada bajo este aspecto. ¿Será mas ventajosa, el día que haya conseguido su objeto, dado que lo consiga, que nosotros lo dudamos, contra el director de la *Epoca*? No comprendemos ciertamente cómo ha podido imaginárselo S. S., perdiendo de vista que ni un punto haría variar aquel acontecimiento la importancia de las acusaciones.

¿Qué va a hacer el conde de San Luis con la ejecutoria de la *Epoca*? ¿De qué servirá al Sr. Esteban Collantes la condena de este periódico y el descrédito de su director? ¿Habrá ganado mucho S. S. en el concepto público después de ambos sucesos?

El Clamor toca ya los beneficios que al pueblo en general trae la desamortización, «los bienes, dice, que están vendiendo los compran solo los ricos, así como las personas de reducida fortuna no pueden aspirar a cosa alguna. Se creyó en un principio que la clase de colonos podría mejorar su situación; pero según el giro que va tomando este asunto, habrá muchos colonos que empuen tambien su posición, por la exigencia de los nuevos propietarios.»

La España dice ocupándose en la ruptura con la Santa Sede:

«No hay duda: del rompimiento con Roma a la

intrusión del gobierno en asuntos eclesiásticos y espirituales, no hay mas que un solo paso, y esa intrusión es el cisma; y el cisma acaba con nuestra unidad católica; y con el cisma viene la creación de una Iglesia española, que no tendrá con el catolicismo mas puntos de contacto que la Iglesia griega.»

La Nación pregunta:

«Si la lucha, dice, se enciende en Italia, si se hace general la guerra que hoy está localizada y fija en determinados parajes, ¿con qué motivo, cómo podremos sustraernos y dejarnos de tomar parte en la resolución del problema político y social que se dilucida hoy en el mundo culto por medio de las armas.»

Y nosotros preguntamos a nuestra vez: si el cielo se viene abajo ¿cómo podremos librarnos de que nos haga tortilla?

El Parlamento opina que en la cuestión de Oriente solo debemos tomar parte cuando directamente nos la pidan los occidentales, para evitar mayores males, o cuando las circunstancias de Europa nos fueran propicias para conseguir algunos bienes, como, por ejemplo, la recuperación de Gibraltar.

Las Novedades elogia a un gobernador de provincia que otros diarios han censurado con insistencia.

La Soberanía pide mas libertad que la que tenemos.

Las Cortes trae un artículo que se pudiera titular: *Peores son ellos*. Estos ellos son los moderados. En un segundo y notable artículo dice que si fuésemos a analizar los presupuestos del municipio en nuestro país nos veríamos perplejos para definirlos, para explicar la relación recíproca que debía existir entre las localidades según su importancia y situación, y para decidirnos a calificar si la sección de ingresos superaba o no en desorden a la de gastos.

El Leon español dice que no se distinguen los progresistas como protectores de las letras y las artes.

La Epoca publica una carta de su director relativa a los cargos que la prensa le ha dirigido por la declaración en el juicio con los ministros polacos.

La Esperanza comlate el pensamiento de trasladar al Escorial los agustinos destinados a las misiones de Filipinas.

La Regeneración sigue zurrando al gobierno con motivo de la ruptura con la Santa Sede.

La Iberia escita con razón a la autoridad a que impida, si ha ello hay derecho, la circulación de ciertos impresos en que con menoscabo de la religión se encuentran milagros por el estilo del que se atribuyó no hace mucho al crucifijo de San Francisco.

El Católico dice que el redactor del *memorandum* en vez de poner: «España, sobrado generosa y feliz, paga a su clero 179, 915, 173 millones de reales» debió haber escrito:

«Es cierto que se consignaron para el clero mas de ciento setenta y nueve millones; pero es cierto tambien que no se le paga ni la mitad y quizá ni la tercera parte; cosa que en verdad acaso no suceda en ninguna nación católica del mundo.»

El Faro Nacional dice hablando de la cuestión hispano-romana:

No basta a los defensores de la política dominante el haber despreciado los principios del derecho internacional, y prescindiendo de los respetos que se merecen la religión y la Iglesia; no basta el que hayan confundido lastimosamente cosas y objetos en un todo distintos, como son el Soberano temporal de Roma, y el jefe de la cristianidad, la Silla Apostólica y la Curia Romana; no basta el que se empeñen tenazmente en hacer cuestión de regalías, lo que es solo cuestión religiosa o eclesiástica; era preciso añadir a estos abusos, a esta perturbación de ideas, y principios, la burla y el sarcasmo de los objetos mas augustos, y el insulto contra cuantos acuden a su defensa.

El Correo Universal combate los cordones sanitarios.

CORREO DE PROVINCIAS.

La persecución activa que han empezado a sufrir en Cataluña las partidas facciosas, no ha dado todavía los resultados que son de esperar.

La correspondencia de hoy no contiene ninguna noticia importante.

Parece que sube a once el número de los gefes carlistas que vagan ocultos por Cataluña y que se ofrecen dos pesetas diarios a todo el que quiera tomar las armas en favor de Montemolin.

Tambien se asegura que el capitán general de Barcelona, trata de salir a recorrer aquel distrito militar con una corta division, y fin de examinar por si mismo el estado del país.

En primero y tercer distrito de la misma ciudad han presentado ya al ayuntamiento las listas referentes a la reorganización de la Milicia Nacional, y los distritos segundo y cuarto lo habrán verificado dentro de breves días. La calificación se hace en vista de las listas de cada barrio firmadas por las oficinas municipales, pero limitada al número de individuos que por ahora pueden ser armados en cada distrito, que se indica por la comisión municipal, y con sujeción a las instrucciones comunicadas por la misma.

El 27 por la mañana entraron en una tarana varios presos custodiados por una partida de mozos de escuadra. No se sabe la causa de estas prisiones.

De Girona escriben el 26 a la Corona de Aragón lo que sigue:

Con mis anteriores les significaba recelos de que

facción y reacción trabajan con insistencia para pro-

mover la guerra civil, y que particularmente los

primeros aguzados por los segundos, decididamente

se prestaban para lanzarse al campo.—Tambien les

indiqué que por la parte de San Lorenzo de Cerdeja y

Coral (Francia) se reunían fuerzas carlistas.

Mis presentimientos, pues, no fueron equivocados;

tal cual no lo serán los que se preparan días de amarga-

za si el gobierno no trata de ocupar la gente en

obras públicas, porque la miseria que aligere el país

es excesiva, y el jornalero no atina de qué manera

puede conseguir un cacho de pan para su familia.

La salida precipitada del general ayer con doce ca-

ballos de Valladolid, a la una del día, y con un sol

únicamente comparable al de los trópicos, así que el

paso que llevaban las dos compañías de San Quintín

que le precedían, revelaba que algun suceso impor-

te ocurría.

Así es que hoy han aparecido 50 facciosos en Canet

de Adri (Navarra chica) suponiendo que estan man-

dados por Marsal; empero yo creo que el jefe es Ju-

vany, y que Marsal se habrá corrido hacia la raya

para dirigir la entrada de varios carlistas que estan

de la otra parte de la frontera, y a quienes me ase-

guran se les han reunido 6 cabecillas mas.

Estos 50 se habrán dejado ver, sin duda, para ha-

llamar al general y distraerlo de que se dirija hacia la

frontera, y de este modo franquear el paso a los

deben entrar; con todo, el general no se ha dado por

entendido, según parece, pues sigue adelante, con-

fiando en que la Milicia nacional y otras columnas

bastarán a anodnar en su origen a esos fermentos.

—Hemos recibido los periódicos de Palma, que alcanzan hasta el 24 del corriente, y no contienen ninguna noticia de interés general.

—Escriben de Cáceres:

Una horrosa tormenta que descargó sobre el nacimiento del río y garganta que cruzan el pueblo de Tornavacas de esta provincia, ha arrastrado tras si los sembrados y cercas de heredades, llevándose muchos castaños, y dejando todo el terreno de la parte Norte completamente arruinado. En el centro del pueblo hubo que lamentar la ruina de una casa: perecieron dos caballerías, y se perdieron las ropas blancas de casi todos los vecinos que las tenían tendidas a las orillas de los dos riachuelos. Estuvieron en peligro las dos terceras partes de casas con sus habitantes, pues todas se inundaron y ya se conmovían. Los moradores, sin poder salir de ellas por estar aislados, temieron desaparecer. Si hubiese sido de noche, acaso habría alguna desgracia mas que deplorar.

Murcia 23.—El cólera va en esta capital atenuándose, siendo diariamente por término medio 12 las invasiones y 6 las defunciones en la mayor parte de la provincia está tambien decreciendo.

Los alcaldes constitucionales señores Monassot, Alix y Martínez, los regidores, Colomina, Hernandez, Barrera, Sobejano, Las Heras, Yagüe, Baldivieso y los síndicos Martínez y Brieba, únicos individuos que han quedado en la municipalidad, trabajan sin cesar; la junta municipal de sanidad no descansa atendiendo a todo, porque la provincial no existe por haberse ausentado algunos de sus componentes: los alcaldes de barrio ayudan en sus tareas al ayuntamiento y los profesores de la ciencia de curar llenan su misión con acierto y desinterés. Hoy ha llegado a esta ciudad el Excmo. Sr. marqués de Camachos, gobernador de la provincia: trae la salud quebrantada.

En el santuario de la Fuensanta, a una legua de esta, regresando de Cartagena, ha quedado D. Antonio Fernandez, secretario del gobierno de provincia. Según se dice no entrará en la capital mientras exista el cólera. El administrador principal de hacienda pública D. Francisco Gil, tambien está ausente usando de real licencia. El jefe de fabricas de sal, el tesoro y contador con sus dependencias en sus puntos, si bien este último ha dejado de ir algunos días a su oficina.

Una seccion de la diputación provincial se trasladó a Santa Catalina del Monte, que dista de esta una legua, y allí D. Domingo García, secretario; y Don Mariano Reguillo, oficial primero, despachan y firman la correspondencia oficial.

—En una comunicación de Oviedo leemos, lo siguiente:

Asciende el presupuesto de la diócesis de Oviedo a seis millones y medio de reales poco mas o menos, y para cubrirle se imputan sobre 800,000 rs., importe de la renta de los bienes que habían sido devueltos al clero, y el resto se le consigue sobre la contribución territorial de esta provincia.

La renta del año de 1854 no pudo recaudarse a su tiempo a causa de la epidemia, que aligó a este país desde noviembre último hasta febrero de este año. No se ha recaudado aun, ni es fácil puedan recaudarla tan luego, por la gran miseria que hace algunos años viene afligiendo a estos pueblos.

Resulta, pues, que se deben al clero de Oviedo 800,000 rs., importe de la renta de sus bienes por el año de 54. Y el gobierno le debe 298,000 de la consignación del mismo año. Por el de 55 no se le ha pagado un solo maravedí, por consiguiente se le debe ademas de la renta de sus bienes hasta el 30 de junio último, 1,158,175 rs. por el primer trimestre, otro tanto por el segundo y por el tercero que está próximo a vencer, 1,594,478 rs. y 12 mrs. con inclusion de lo consignado para monjas hasta el corriente mes de agosto inclusive.

CORREO ESTRANGERO

Continúa la penuria de noticias de alguna importancia. Las que hay de Crimea son favorables a los aliados, quienes han tomado a los rusos una emboscada en el glasis de Malakoff, que han conservado, apesar de los esfuerzos hechos por el enemigo para recobrarla.

No se ha confirmado la noticia dada por la telegrafía particular de que las lanchas cañoneras de las escuadras aliadas iban a volver a Francia é Inglaterra. La única que ha habido sobre el particular, ha sido la salida de Kiel de estas embarcaciones, pero no para volver a donde se suponía, sino para ponerse a las órdenes de los almirantes Dundas y Penard. Se han verificado algunos cambios en el mando de las divisiones destacadas: entre otros se cita el reemplazo delante de Cronstadt del almirante Baynes por el almirante Seymour. Se habla del próximo bombardeo de Revel. La escuadra avanzada inglesa está causando continuos destrozos en los puertos rusos. Hace poco que ha bombardeado a Wassa, ciudad del litoral de la Finlandia, donde han sido destruidos todos los almacenes y buques pertenecientes a la Rusia.

En Alemania la cuestión diplomática, lejos de allanarse, va tomando de día en día mayores proporciones. El Austria está sufriendo continuos desengaños y desaires que sientan muy mal a una potencia de primer orden, al paso que la Prusia va ganando terreno en la opinión de los pequeños Estados, quienes se han adherido a su política. Las previsiones del Austria para que la Alemania reconozca el principio de los cuatro puntos no encuentran prosélitos, y dentro de poco vamos a ver al Austria en el mismo aislamiento que hace poco se encontraba la Prusia. Es decir, que ha tenido la habilidad de descontentar a las potencias occidentales, y de haber sabido hacerse el lugar que le correspondía a la cabeza de la confederación.

El Monitor publica una carta que lord Clarendon

brados. La relación de los altos funcionarios eclesiásticos con la Santa Sede se han facilitado mucho más que lo estaban bajo la legislación del emperador Francisco José.

Por otra parte, el Concordato ha concedido a la administración una influencia sobre los eclesiásticos inferiores que es verdad que son nombrados por los obispos, pero estos están obligados a ponerse de acuerdo en este punto con las autoridades públicas. Nada se ha resuelto aún sobre los matrimonios mixtos. Parece que la Santa Sede no ha querido hacer concesión alguna en este punto. Provisionalmente esta materia queda abandonada a la administración civil.

Esciben de Berlín el 22 de agosto, a la *Gaceta de Augsburgo*:

El último despacho circular del gabinete de Viena no estaba destinado a pasar a los gabinetes alemanes; tenía más bien el carácter de instrucciones dadas a los representantes de Austria sobre el lenguaje que debía observar con motivo de la resolución de la Dieta de 23 de julio. Esto es lo que explica como se ha podido decir que no ha sido comunicado al gabinete de Berlín. Este gabinete ha respondido de la misma manera, encargando al embajador de Prusia en Viena que diese a conocer al conde Buol el contenido de un despacho dirigido a este embajador.

En cuanto al despacho austriaco, he aquí cuál es su contenido:

El conde Buol principia por expresar su satisfacción por la unión que se ha obtenido en el seno de la Dieta, y atribuye en parte este resultado a los sentimientos federales que ha manifestado Austria. Pero en cuanto a la cuestión de saber si Austria está completamente satisfecha del contenido de la resolución de 20 de julio, el ministro declara que, a su pesar, debe responder negativamente.

En el discurso de la exposición, hace observar el conde Buol que en las últimas instancias que ha hecho el gabinete de Viena, desearía determinar a la Dieta a aceptar formalmente. En cuatro puntos, y que se había contado con esto un tanto más motivo, cuanto que en el mes de diciembre último, había reconocido expresamente la Dieta los cuatro puntos como una base de paz.

El conde Buol concluye expresando la esperanza de que los acontecimientos acabarían por determinar a los miembros de la Dieta, en interés bien entendido de Alemania, a apropiarse también el programa de los cuatro puntos que aun los tienen los aliados de 2 de abril, sobre cuya base está dispuesto a negociar la Rusia, y a prestar al Austria, para ello un apoyo que no será teórico.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 29 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

REAL DECRETO.

Habiendo espuesto el ministro de Hacienda que los gastos ocasionados y satisfechos durante el año último en las comisiones de Hacienda de París y Londres por diferencias de cambios en el pago de intereses de la Deuda exterior y quebrantos han excedido en 468,686 rs. 11 mrs. al crédito concedido en el presupuesto de aquel año con tal objeto, y que no puede formalizarse en el Tesoro el abono de aquella diferencia sin que sea legalizada previamente; de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un crédito de 468,686 rs. 11 mrs. con aplicación a la parte 11.ª capítulo 7.º del presupuesto de 1854.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta determinación conforme al art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Lorenzo a veinte y cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: La organización de los trabajos en el ministerio de mi cargo, con arreglo a la cual los centros directivos de los diferentes ramos de la administración forman parte del mismo, reuniendo los directores el carácter de jefes de sección para poner los asuntos en estado de resolverse de un modo definitivo por el ministro, y el de autoridad para decidir, en virtud de sus atribuciones, los negocios que respectivamente les están encomendados, ha producido en la práctica los mejores resultados.

Además de haberse conseguido simplificar los trámites en la instrucción de los expedientes, se ha logrado dar a la acción administrativa, mas facilidad, vigor y rapidez, sin que el servicio público se haya resentido de este mayor impulso por falta de acierto ó de armonía en las resoluciones sobre puntos que, aun cuando correspondientes a distintas direcciones, guardan entre sí cierto enlace y aun semejanza.

La experiencia aconseja, por lo mismo, no hacer innovaciones en esta parte, si bien las alteraciones que han sufrido algunos ramos de la administración en estos últimos tiempos, exigen que se determine de una manera precisa cuáles son los asuntos que corresponden a la subsecretaría del ministerio, y cuáles a los demás centros directivos.

Entre los sin motivo fundado en sus instrucciones se sometieron a la dirección general de contabilidad, se encuentra la redacción de los presupuestos generales del Estado, con los incidentes que dan lugar su formación, publicación y observancia, y los que en materia de cuentas generales, su calificación por el Tribunal, remisión a las Cortes y publicación deben, por su naturaleza, ser peculiares de la Subsecretaría, si bien constituyendo en ella una sección especial que funcione con separación de los demás ramos de la misma.

Aun así la planta de la subsecretaría, compuesta hoy de un personal incesante para los trabajos que ha de desempeñar en lo sucesivo, puede sufrir una rebaja de 102,500 rs. en su coste actual, obteniendo además la ventaja de que varios empleados de otras dependencias que se hallaban auxiliando los trabajos de la subsecretaría, vuelvan a las mismas, y se vaya logrando la regularización en todos los ramos del servicio público; y decidido, como me hallo, a introducir en todos los artículos del presupuesto de gastos cuantas economías sea posible, y reclame el bien del Estado, tengo la honra, de acuerdo con el consejo de ministros, de elevar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de agosto de 1855.—Señora.—A los reales pies de V. M.—Juan Brul.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de Hacienda, de acuerdo con el consejo de ministros, vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º Continuará formando parte integrante de la planta del ministerio de Hacienda las oficinas centrales a cargo de los jefes superiores

de administración que se espresarán; los cuales despacharán directa y personalmente con el ministro los asuntos de su respectiva dependencia como jefes de sección:

El subsecretario.
El director general del Tesoro.
El de Contabilidad.
El de Contribuciones.
El de Rentas estancadas.
El de Aduanas.
El vicepresidente de la junta de Aranceles.
El director general de Loterías, Casas de moneda y minas.

El de ventas de bienes nacionales.
El de la caja general de depósitos.
El asesor general del ministerio.

Art. 2.º El subsecretario además de las atribuciones que como tal le estén señaladas, tendrá a su inmediato cargo los asuntos siguientes:

Comunicaciones con los cuerpos colegisladores.
Deuda interior y exterior.
Tribunal de cuentas del reino.
Clases pasivas.
Bancos de emisión y de descuentos.
Puertos francos de Canarias.
Archivo general del ministerio.
Superintendencia de la casa del mismo.
Boletín oficial.
Gabinete particular del ministro.

Personal de la administración central y provincial.
Y todos los negocios que sean comunes a los demás ramos del ministerio; los que no puedan tener aplicación determinada a las direcciones, y los que se designaren en el reglamento para el régimen interior de la subsecretaría.

Art. 3.º Además se establece en la subsecretaría una sección especial, denominada de presupuestos y cuentas generales del Estado, la cual, con independencia de los demás negocios de aquella, entenderá exclusivamente en la redacción, publicación y observancia de los presupuestos, y en los asuntos generales de rendición, calificación por el Tribunal, remisión a las Cortes y publicación de las cuentas generales del Estado.

El coste del personal y material de esta sección se aplicará durante el presente año al de la dirección general de contabilidad, y en el inmediato constituirá artículos especiales del personal y material de la subsecretaría.

El subsecretario será sustituido en casos de enfermedad, ausencia ó vacante por la persona que a propuesta de mi ministro de Hacienda tenga yo a bien nombrar para dicho cargo.

Art. 4.º Los jefes espresados en el art. 1.º formarán el consejo del ministerio de Hacienda, que será presidido por el ministro. Cuando faltare este, le sustituirá el subsecretario.

El consejo se reunirá siempre que el ministro lo disponga para ocuparse de los asuntos en que desee oír su parecer, y hará de secretario, sin voto, el segundo jefe del centro directivo a que corresponda el negocio de que se trate.

Art. 5.º Se aprueba la adjunta planta de la subsecretaría del ministerio de Hacienda, imputante 574,550 reales para el personal, y 240,000 para el material.

Art. 6.º Quedan en vigor las disposiciones de mi real decreto de 21 de junio de 1850, en todo lo que no las modifique el presente.

Dado en San Lorenzo a 27 de agosto de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

PLANTA QUE SE CITA EN EL ANTERIOR DECRETO.

Personal de la Secretaría.	
Ministro.	120,000
Subsecretario.	50,000
2 Oficiales a 50,000 rs.	60,000
2 Idem a 28,000.	52,000
2 Auxiliares a 20,000.	40,000
3 Idem a 14,000.	42,000
1 Idem.	10,000
Asignación para escribientes.	52,000
Idem para porteros, mozos y ordenanzas.	103,600
Total personal de la Secretaría.	529,600

Material de la Secretaría.

Asignación para gastos.	240,000
Total.	769,600

Superintendencia de la casa.—Aduana.

1 Consejero.	12,000
1 Celador mayor.	5,000
5 Mozos celadores a 3,650 rs.	18,250
2 Aparejadores, uno con 5,000 rs. y otro con 4,000.	9,000
Total general.	84,250

RESUMEN.

Importa el personal de la Secretaría.	529,600
Id. de la Superintendencia.	44,750
Id. el material.	240,000
Total de esta planta.	814,350

Total de la comprendida en el presupuesto de 1855. 916,850

Diferencia de menos. 102,500

Madrid 27 de agosto de 1855.—Juan Brul.

REAL DECRETO.

A consecuencia de la nueva planta dada a la secretaría del ministerio de Hacienda por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar al jefe de administración de primera clase, D. Gabriel Alvarez, jefe de la sección especial de presupuestos y cuentas generales del Estado, establecida en la misma secretaría.

Dado en San Lorenzo a 27 de agosto de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Los objetos preferentes que debe tener toda administración bien ordenada son sencillez en la instrucción y acierto en la resolución de los negocios públicos.

Los centros directivos, dependientes del ministerio de Hacienda, vienen rigiéndose por la organización que se les dió por real decreto de 23 de mayo de 1845 al establecer el sistema tributario.

El ministro que tiene la honra de dirigirse a V. M. se halla convencido de que en aquella época fué preciso revestir a la administración central de ciertas facultades y atribuciones de que antes carecía, para que con la exactitud y celeridad que requería el establecimiento de un nuevo orden de impuestos, fuesen resueltas todas las dificultades y allanados los obstáculos que pudieran presentarse; y a fin de procurar el acierto en estas rápidas decisiones, se dotó a cada dirección con algunos subdirectores que con escasas atribuciones propias tenían sin embargo por objeto, a la vez que intervenir las operaciones del director en todos los asuntos graves de la administración, formar con el un consejo de personas aptas y entendidas que de plano resolvieran las dudas que pudieran presentarse, con el fin de evitar largas tramitaciones a los expedientes, sin olvidar las garantías del acierto.

En el espacio de los diez años transcurridos desde

aquella fecha, la práctica presentó todos ó la mayor parte de los casos en que pudieron ocurrir variaciones en la aplicación de la legislación económica; y puede decirse que se halla establecida una jurisprudencia fundada en una serie de hechos que servían de norma en lo sucesivo, habiendo cesado por consecuencia la necesidad que aconsejó la creación de los subdirectores.

Fundado en esta sencilla razón, el ministro que suscribe no vacila en afirmar la conveniencia de la supresión de aquellos empleados, con especialidad en los centros directivos que se ocupan principalmente de la administración y recaudación de los impuestos; porque se halla convencido de que los expedientes necesitarán menos trámites y habrá mas unidad de acción en las resoluciones, evitando controversias inútiles ya, después del largo plazo en que rigen las bases de nuestro sistema económico.

Pero al mismo tiempo, teniendo muy en cuenta lo que la práctica y la conveniencia aconsejan, reconoce la necesidad de que en cada dirección haya un segundo jefe que, sin perjuicio de entender en todos los asuntos que el director le encomiende, pueda sustituirle en vacantes, ausencias y enfermedades, y que, revestido de facultades propias y adecuadas para ser oído en los asuntos graves y en todas las cuestiones del personal, para conservar el buen régimen de su respectiva dependencia, evite las perturbaciones producidas por las frecuentes interinidades de personas extrañas, ó por el choque de los que se conceptúan con iguales atribuciones. Debe considerarse pues justificada la creación de un segundo jefe, de categoría competente, que con los jefes de negociado pueda atender a todas las necesidades del servicio, sin que este sufra dilaciones ni entorpecimientos.

Al decidirse el que suscribe a rogar a V. M. se digne aprobar este pensamiento, no ha olvidado tampoco la idea de proporcionar al Tesoro las mayores economías compatibles con las necesidades del servicio, obteniéndose por la reforma espresada una reducción de 145,000 rs. en la cifra señalada en el presupuesto de este año para personal de la administración central.

En virtud de lo espuesto tiene la honra de presentar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de agosto de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan Brul.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de setiembre próximo quedarán suprimidos los destinos de subdirectores que hoy existen en las direcciones del Tesoro, Contribuciones, Estancadas, Aduanas, Loterías, Casas de Moneda y Minas, y Ventas de bienes nacionales.

Art. 2.º Desde la misma fecha habrá en cada uno de dichos centros directivos un segundo jefe de la categoría de jefes de administración, el cual sustituirá al director en las vacantes, ausencias ó enfermedades.

Estos jefes dispondrán por sí la tramitación de los expedientes hasta que se hallen en caso de resolución, autorizando los acuerdos en los documentos que se conserven en la oficina.

Art. 3.º Los mismos jefes entenderán en todos los negocios que los directores les encomienden, y serán oídos además en los asuntos graves y en las cuestiones de personal, y cuidarán de que se conserve el orden interior de las dependencias con arreglo a lo que dispongan los reglamentos especiales de cada una.

Art. 4.º También autorizarán con los directores todo documento en que haya de justificarse la legitimidad de las cuentas de gastos extraordinarios que puedan ocurrir, independientes de la asignación que figure en el presupuesto.

Art. 5.º En la dirección de Contabilidad desempeñarán los jefes de negociado mas caracterizadas las funciones de cuenta y razón y examen de cuentas que actualmente ejercen los subdirectores de la misma, y el segundo jefe firmará las cuentas generales y documentos de contabilidad en que deba estampar su V.º B.º el director, conforme a las instrucciones y reglamentos vigentes.

Art. 6.º El ministro de Hacienda acordará las instrucciones oportunas para la ejecución de este decreto.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

REALES DECRETOS.

Por consecuencia de la reforma planteada en la administración central del ministerio de Hacienda por mi real decreto de esta fecha, vengo en declarar cesantes con el haber que por clasificación les corresponda, a los subdirectores siguientes: de la dirección general del Tesoro público a don Vicente García González y don Francisco Portilla; de la de Contabilidad a don Gabriel Alvarez, don Mariano Ruiz de Mendoza, don Esteban Martínez y don Juan Cifuentes; de la de Contribuciones a don Manuel María Yañez Rivadeneira y don Luis Alvarez; de la de Rentas Estancadas a don Pedro Alcázar Cerdán y don Gerónimo Couder; de la de Aduanas a don Agustín Algarra; de la de Loterías a don Pedro Cros; de la de Ventas de bienes nacionales a don José Elduayen y don Marcelino de Luna.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

Para las plazas de segundos jefes de la administración central del ministerio de Hacienda con la categoría de jefes de administración de segunda clase, creadas por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a don Vicente García González para la dirección del Tesoro; a don Esteban Martínez para la de Contabilidad; a don Luis Alvarez para la de Contribuciones; a don Pedro Alcázar Cerdán para la de Rentas Estancadas; a don Agustín Algarra para la de Aduanas; a don Pedro Cros para la de Loterías; y a don José Elduayen para la de Ventas de bienes nacionales.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Como consecuencia precisa de la reforma introducida en los centros directivos por real decreto de esta fecha, es indispensable poner en armonía con aquella a la administración provincial, como parte integrante de una máquina que debe funcionar con perfecto acierto.

Las mismas ó idénticas razones que se tuvieron presentes para la creación de los destinos de subdirectores presidieron sin duda para dotar a cada una de las administraciones establecidas en 1845 con un número mas ó menos crecido de inspectores, a fin de que distribuyéndose entre ellos los negocios, fuese mas rápida la ejecución de las órdenes del gobierno, y este pudiera exigir mas directa y personalmente la responsabilidad por las faltas que observara, sirviendo a la vez estos empleados para aconsejar a la administración en los negocios difíciles.

Pero si entonces pudo ser útil esta organización, en el día causa frecuentes embarazos; porque la independencia ineficaz de que se les ha revestido en ciertas operaciones, produce choques que a toda costa es preciso evitar.

La conveniencia y la práctica aconsejan que en las administraciones principales de Hacienda pública de las provincias, queden estos suprimidos, sin aumentar respectivamente el número de oficiales que desempeñen los negocios con arreglo a la distribución que hagan los jefes.

No obstante, el ministro que suscribe cree es de necesidad que el oficial de mas categoría, que haya de suceder al administrador, debe tener algunas atribuciones propias, como garantía del buen manejo administrativo, compartiendo con el jefe la responsabilidad de determinados actos.

Todo lo que tenga relación con la contabilidad de la dependencia, así como también la justificación de los documentos en que se apoyen las decisiones que puedan producir aumentos ó disminuciones en los ingresos y gastos de las rentas, deben ir autorizados por el oficial mayor de las administraciones, en los cuales tendrá responsabilidad directa, cuando haya lugar de exigirla.

Otra de las consideraciones que han movido al ministro que suscribe para proponer esta reforma es el deseo vehemente que le anima de proporcionar economías al abrumado Tesoro público, lo que cree haber conseguido hasta un límite difícil de traspasar por ahora sin que se resienta el servicio del Estado.

Las plantas actuales de la administración provincial figuran en el presupuesto de este año, con las rebajas hechas recientemente al reducir las categorías de siete provincias con arreglo al art. 13 de la ley vigente de presupuestos, por reales vellón de 6,048,100; por la nueva forma que en la actualidad se da a estas dependencias se limita este gasto a reales vellón 5,558,100; resultando de esta comparación un ahorro en favor del Erario de 490,000, comprendiendo el personal y material.

Sin embargo de esta considerable baja en los gastos, es de esperar que el servicio no se resienta, ni la marcha administrativa sufra perturbaciones que afecten las rentas del Estado.

Fundado en estas razones, de acuerdo con el consejo de ministros, tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de agosto de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan Brul.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de setiembre próximo quedarán suprimidos los inspectores de las administraciones principales de Hacienda pública de las provincias.

Art. 2.º En cada una de las dependencias habrá un oficial interventor, sin perjuicio de desempeñar el negociado que se le asigne, intervendrá todas las operaciones de contabilidad, autorizando con el jefe los documentos que con ella tengan referencia, siendo responsable de su legitimidad y exactitud.

Art. 3.º En cada administración habrá el número de oficiales que espresa la planta adjunta, entre los cuales se distribuirán los negociados puestos a su cuidado, guardándose el orden de categoría por los sueldos que respectivamente disfruten.

Art. 4.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de este decreto.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brul.

Planta de las administraciones de Hacienda pública.

PROVINCIAS DE PRIMERA CLASE. MADRID.—1 Administrador, 35,000. 1 Oficial primero, interventor, 20,000. 1 Idem segundo, 14,000. 2 Idem terceros, a 12,000, 24,000. 2 Id. cuartos, a 10,000, 20,000. 2 Id. quintos, a 8,000, 16,000. 2 Id. sextos, a 6,000, 12,000. 2 Id. séptimos, a 5,000, 10,000. 2 Id. octavos, a 4,000, 8,000. 1 portero mayor conserje, 4,500. 1 Id. segundo, 3,000. 1 Mozo, 2,500. Asignación para escribientes, 16,000. Total, 185,000, reales vn.

BARCELONA, CADIZ, CORUÑA, GRANADA, MALAGA, SEVILLA Y VALENCIA.—1 Administrador, 30,000. 1 Oficial primero, interventor, 20,000. 1 Id. segundo, 14,000. 1 Id. tercero, 12,000. 2 Id. cuartos, a 10,000, 20,000. 1 Id. quinto, 8,000. 2 Id. sextos, a 6,000, 12,000. 2 Id. séptimos, a 5,000, 10,000. 2 Id. octavos, a 4,000, 8,000. 1 Portero, 3,000. Asignación para escribientes, 12,000. Total, 149,000, reales vn.

Importan las siete provincias de primera clase, 1,043,000, rs. vn.

PROVINCIAS DE SEGUNDA CLASE. ALICANTE, CORDOBA, MURCIA, OVIEDO, TOLEDO, VALLADOLID Y ZARAGOZA.—1 Administrador, 24,000 rs. vn. 1 Oficial primero, interventor, 16,000. 1 Idem segundo, 12,000. 1 Idem tercero, 10,000. 2 Idem cuartos, a 8,000, 16,000. 2 Idem quintos, a 6,000, 12,000. 2 Idem sextos, a 5,000, 10,000. 2 Idem séptimos, a 4,000, 8,000. 1 Portero, 2,500. Asignación para escribientes, 10,000. Total, 120,500, rs. vn.

Importan las siete provincias de segunda clase, 845,500 rs. vn.

TREINTA PROVINCIAS DE TERCERA CLASE.—1 Administrador, 20,000. 1 Oficial interventor, 14,000. 1 Idem segundo, 10,000. 1 Idem tercero, 8,000. 2 Idem cuartos, a 6,000, 12,000. 3 Idem quintos, a 5,000, 15,000. 2 Idem sextos, a 4,000, 8,000. 1 Portero, 2,200. Asignación para escribientes, 8,000. Total, 97,200.

Por la sexta parte que disfruta de gratificación el personal de Canarias, 16,200. Total, 113,400, reales vn.

Importan las treinta provincias de tercera clase, 2,916,000. Total, 5,003,700, rs. vn.

ALAVA Y NAVARRA.—1 Administrador, 16,000. 1 Oficial primero, interventor, 12,000. 1 Idem segundo, 8,000. 1 Idem tercero, 6,000. 2 Idem cuartos, a 5,000, 10,000. 1 Idem quinto, 4,000. 1 Portero, 2,200. Asignación para escribientes, 6,000. Total, 64,200, rs. vn.

Importan estas dos provincias, 128,400, Total, 5,132,100, rs. vn.

MATERIAL. Madrid, 16,000. 7 Provincias de 1.ª clase a 12,000, 84,000. 7 Id. de 2.ª id. a 10,000, 70,000. 32 Id. de 3.ª id. a 8,000, 256,000. Total, 426,000, rs. vn.

RESUMEN.

PERSONAL.	Importable.	Importa.	Diferencia.
Madrid.	197,000	185,000	12,000
7 provincias de 1.ª clase.	1,082,000	1,043,000	39,000
7 id. de 2.ª id.	885,500	843,500	42,000
32 id. de 3.ª id.	3,352,400	3,044,400	208,000
Gratificación a los empleados de Canarias.	17,200	16,200	1,000
Total.	5,434,100	5,132,100	302,000

MATERIAL.

Madrid.	20,000	16,000	4,000
7 provincias de 1.ª clase.	84,000	84,000	0
7 id. de 2.ª id.	70,000	70,000	0
32 id. de 3.ª id.	256,000	256,000	0
Total.	614,000	426,000	188,000

RESUMEN GENERAL.

Personal.	5,434,100	5,132,100	302,000
Material.	614,000	426,000	188,000
Total.	6,048,100	5,558,100	490,000

No se comprenden en esta reforma los partidos administrativos de Ibiza y Menorca en las Islas Baleares, ni el de la ciudad de las Palmas en Canarias, únicos que quedaron sin suprimir en la ley de presupuestos de 25 de julio último, y que por no haberse creado todavía el último de ellos, no puede fijarse la cifra, quedando entretanto vigentes sus antiguas plantas.

Hasta aquí estuvieron estos trabajos sometidos a la dirección de contribuciones, y no sería oportuno separarlos de ella mientras se cuente con tan reducidos recursos, y los empleados que los desempeñen en las provincias continúan dependiendo de este centro directivo, razón por la que hasta que a las inmediatas órdenes del director haya una sección especial con un jefe de administración, dedicada exclusivamente a combinar, dirigir y apreciar los datos que existen y se adquieren, auxiliando a dicho jefe el número de empleados que se considere indispensable, y que hayan dado pruebas de capacidad en la materia, no solo con objeto de que desempeñen las funciones que les correspondan, sino también para que en las operaciones evaluativas de importancia en que se promuevan cuestiones de difícil solución, vayan a practicarlas por sí, ilustrando con sus conocimientos y experiencia a los empleados de las provincias y a los contribuyentes, sirviendo al mismo tiempo de plantel y de escuela práctica y teórica para los jóvenes que se dediquen a esta interesante y especial carrera.

Pero con objeto de no gravar más el presupuesto vigente de gastos, que es la idea cardinal de todas las reformas que he tenido el honor de proponer a la resolución de V. M., podrá organizarse por ahora la sección especial de estadística con el jefe de administración que tenga a bien nombrar y los oficiales de la planta de la dirección general de contribuciones que actualmente se ocupan de este servicio, mientras no se comprenda en el presupuesto del año próximo el coste del personal y material de este nuevo departamento. Durante estos cuatro últimos meses podrán dedicarse a preparar sus trabajos, a revisar las instrucciones del ramo y trazar la marcha que se haya de seguir en lo sucesivo, sin desatender por esto los asuntos que en la actualidad le están encomendados.

Por todas estas razones tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de agosto de 1855. — Señora. — A L. R. P. de V. M. — Juan Brull.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en la dirección general de contribuciones una sección especial de estadística a las inmediatas órdenes del director.

Art. 2.º La referida sección se compondrá de un jefe de administración con el número de empleados que espese la planta que al efecto se formará para que rija en el presupuesto del año inmediato, pasando por ahora a ella los oficiales de la dirección a cuyo cargo corre el negociado de estadística.

Art. 3.º La sección especial de estadística se ocupará exclusivamente en coordinar los datos, antecedentes y noticias que hoy existen de la riqueza territorial, urbana y pecuaria, y en el despacho de los expedientes que correspondan al ramo, así como también del estudio de las instrucciones para proponer con oportunidad las reformas que se juzgan necesarias en la legislación vigente.

Art. 4.º Los individuos de la sección especial de estadística, cuando el director de contribuciones lo disponga, se encargarán de practicar sobre el terreno las operaciones evaluativas de la riqueza de los pueblos o particulares en los casos de presentarse dificultades que no puedan vencer las administraciones de las provincias.

Art. 5.º Por el ministerio de Hacienda se expedirán las instrucciones oportunas para la regularidad

y exactitud de los trabajos de la sección especial de estadística.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar jefe de la sección de estadística, creada por mi real decreto de esta fecha, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, a don Francisco Portilla, subdirector que ha sido de la dirección general del Tesoro público.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Resultando vacante la plaza de jefe del departamento de emisión, tenduría del gran libro de la dirección general de la deuda pública, por fallecimiento de don Marcelo Sánchez Sevillano, vengo en nombrar para desempeñarla a don Pascual Uceda, vocal de la junta de clases pasivas.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Para la plaza de vocal de la junta de clases pasivas, vacante por salida a otro destino de don Pascual Uceda que la obtenía, vengo en nombrar a don Jacinto Martínez, oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Atendiendo a las razones espuestas por don Fermín Pulido, secretario general del tribunal de cuentas del reino, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía, quedando satisfecha del celo y acierto con que ha desempeñado aquel cargo, y reservándome utilizar sus servicios en tiempo oportuno.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Para la plaza de secretario general del tribunal de cuentas del reino, vacante por cesación del que la obtenía, vengo en nombrar a D. Narciso de la Escosura, oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda.

Dado en San Lorenzo a veinte y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Hacienda, Juan Brull.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid. — De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid. — Invadidos del cólera-morbo, 52; muertos de los anteriormente invadidos, 7; y ídem de los invadidos en este día, 7; Curados, 8.

Madrid a las doce de la noche del 30 de agosto de 1855. — Luis Sagasti.

Que viene setiembre. — Cantad madrileños; — bailad, madrileños, que viene setiembre, — el mes de la pesca, — con cara de pascua — y trage de feria.

Ya vienen del puerto — las auras ligeras — de la

orchateria — cerrando las puertas. — Al puesto de chufas — reemplaza la estera, — y adios, mi espumosa — herviente cerbeza, — que viene setiembre — con trage de feria.

Ya ensaya sus cantos — la alegre zarzuela — y pide comparsas — la grave tragedia. — Ya torna el catarro, — y tosen las viejas — y ocultan las niñas — sus blancas pecheras, — que viene setiembre — con trage de feria.

Ya salen brincando — de sus ratoneras — los viejos estantes, — las sillas y mesas; — los cuadros zurcidos — las rancias novelas, — las armas mohosas, — y capas toreras, — que viene setiembre — con trage de feria.

Ya vuelven las gratas — tertulias amenas — de cuentos picarescos — y alegres consejas — que empiezan en bromas — y acaban en veras, — que viene setiembre — con trage de feria.

Ya vuelven los lodos — y aquellas... aquellas — apacibles vistas — de bajos y pías — que fueran mejores — si vistas no fueran. — Cantad madrileños, — bailad, madrileños, que viene setiembre, — el mes de la gresca — con cara de pascua — y trage de feria.

Madrid. — Parece que este gran compositor se prepara para abandonar las orillas del mar y volver a París, donde es probable que el gran maestro pasará el invierno.

Regalo. — El señor don Francisco Pliego Valdés y Castañeda ha concluido de pintar un gran cuadro que representa San Martín a caballo partiendo la capa con un pobre. Dicho cuadro, regalado por tan piadoso caballero a la parroquia de San Martín de esta corte, tenemos entendido se estrenará muy pronto.

Pendencia. — El miércoles hubo una en la calle de la Cabeza que, gracias a la intervención de la autoridad local y de algunos nacionales, no tuvo otro resultado que asustar momentáneamente a los pacíficos vecinos de aquel barrio.

Peligros de Madrid. — Anteayer dió un aguador con el borde de su cuba en la frente de una señora, que marchaba en sentido opuesto por la acera, abriéndola una brecha de la que caía un abundante chorro de sangre; y en la semana pasada, un mozo cargado con una cómoda, hacia apartar al medio de la calle de la Montera cuanto gente por allí pasaba.

Tales abusos son muy frecuentes, y los denunciamos a la autoridad local para que ponga remedio.

Retrasos. — Empieza a pasar con el correo de Andalucía lo que con el reló de la Puerta del Sol. Aun no ha comenzado el invierno y ya ayer lo recibimos con algunas horas de atraso. Serán estas las mejoras anunciadas con motivo de la llegada del Señor Izardí?

El Hotel de Ville. — Entre las personas que asistieron al baile dado a la reina Victoria en el Hotel de Ville, se hallaban la condesa de Montijo, la duquesa de Alba, la de Medinaceli, la duquesa de Torrepalacio, la de Villanueva, las de Antran, las de Albea, Imaz, Castellanos, Olazaga, España, Martín Gorrita, Ballesteros, Martínez de la Rosa, Caballero, los dos hermanos Pérez de Guzmán, los dos hermanos de Borja, el general Zarco del Valle, Manzano, Ripalda, Calieron de la Barca, el hijo del marqués de capullo, y otros muchos que no recordamos.

Loco suicida. — En las aguas del Marne se ha recogido el cadáver de un desconocido, que al parecer tendría cincuenta años, y de quien solo se sabe lo que él ha dejado escrito en la siguiente carta singularísima, que se halló en una tabaquera que llevaba en un bolsillo. He aquí su contenido:

«Doyle mi alma al diablo y mi cadáver a la tierra, cuando lo hayan sacado del agua. Hasta la edad de 29 años estuve empleado en el comercio, cuando la muerte de un tío, único paciente que ya me queda-

ba, me hizo dueño de una cantidad bastante decente de billetes de 1,000 francos. Entonces me hice esta reflexión: la vida no es sino un pasadizo; pasémosle alegremente, como dice la canción del tío Barbaque: *bon bon!* Por lo tanto, hice con mis billetes de mil francos quince paquetes, y dije para mí: coletos: todavía me quedan quince años de buena vida. Sin domicilio fijo, llevando mi fortuna en la cintura, imitando a Facundo, he recorrido el mundo, hasta que hoy, 25 de agosto, he gastado ya mi última moneda de veinte francos, y me encuentro fumando un cigarro en una verde pradera. El Marne corre a mis pies. Como llevo conmigo todos los útiles para escribir, trazo aquí estas pocas líneas, las encierro en la cajita donde las hallarán, y destruyo todos mis papeles para que desaparezca hasta el menor indicio de mi identidad. Yo llevaba un bonito nombre con mi título de barón; pero nunca he ambicionado grandeza. Para mí el llevar buena vida era el *non plus ultra* de la felicidad. Yo la he pasado muy buena. Mi cigarro se ha concluido... Mi tumba se desliza a mis pies... ¡Adios!

Género, número y caso. — Género número y caso — son accidentes del nombre; — mas, lectores, no os asombre — si yo os dijese de paso, — que hoy lo son también del hombre. — Número es un ciudadano — con el fusil en la mano — y charreteras de estambre; — caso, quien siente un calambre — y avisa a su cirujano. — Y género ser podría, — estilo de mercancía, — empaquetado en un buque, — quien ofendiese a algún duque — mediando la policía.

Leemos en el Parlamento. — La polémica suscitada entre *El Español* y *La Epoca*, con motivo a la publicación de una carta del Sr. Don Agustín Estevan Collantes en las columnas del primer de esos diarios, ha terminado hoy según nuestras noticias, de una manera honrosa para los dos redactores que respectivamente la han mantenido.

Lamentamos, sin embargo, que la reciente institución del tribunal de honor de la prensa, que tan buenos resultados ha ofrecido a los ojos del país, no haya sido bastante eficaz para precaver esa solución, honrosa en verdad como ya hemos dicho; pero de fatal precedente para la realización del pensamiento que ha producido aquella civilizadora institución. Nuestras noticias están conformes con las de nuestro colega, teniendo solo que añadir la de que el tribunal de honor de la prensa adoptó, en dicho caso las medidas que estaban en sus atribuciones para cumplir con el objeto de su institución.

Terminado aquel asunto de la manera que anuncia *El Parlamento* el Sr. Mantilla, redactor de *La Epoca* que según hemos oído, fue el más favorecido por la suerte en aquella ocasión, no tardó en dirigir un comunicado a su periódico, manifestando que se retiraba de su redacción, por no hallarse de acuerdo con la misma respecto a ciertas cuestiones; que ya lo hubiese verificado antes a no haber sido por las circunstancias difíciles en que creyó que se hallaba el diario, y que, habiendo llenado en ellas la parte que le correspondía realizaba desde entonces su decidido propósito.

Párrafo. — Habiendo muerto anteayer del cólera el señor cura economo de la parroquia de San Pedro, ha sido nombrado para sustituirle el Sr. don Sebastián Arzenaza.

No es aquí solo. — La revolución de tiempo parece que es bastante general, habiéndose esperimentado en algunos puntos grandes tempestades. Según nos aseguran, entre Avila y Villacastin cayó hace pocos días un rayo, y mató al conductor de la correspondencia que venía a Madrid, destrozando la caballería que montaba.

Ojo. — Lista de los premios mayores en el

sorteo de la lotería moderna celebrado el día 30 del corriente.

26,806, 30,000 pesos fuertes: 3,496, 10,000; 1,650, 1,000; 6,022, 4,000; 25,755, 500; 15,815, ídem: 6,350, ídem: 1,395, ídem: 12,036, ídem: 22,439, ídem: 21,282, ídem: 1,037, ídem: 21,407, ídem: 14,191, ídem: 13,962, ídem: 25,031, ídem: 24,680, 400; 28,627, ídem: 17,975, ídem: 11,507, ídem: 4,793, ídem: 29,283, ídem: 5,271, ídem: 2,407, ídem: 14,178, ídem.

Defunción. — Ha fallecido en esta corte el diputado D. Fulgencio Navarro.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRAO.		
7 de la m.	12	s. 0.	26 p. 51/41.	SE.
2 del de 18	s. 0.	25	s. 0.	26 p. 5
6 de la tar	14	s. 0.	17	s. 0.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 245 del año y el 72 del estio.
SOL: Salía a las 5 horas y 26 m. — Se pone a las 6 horas y 34 m.
El día dura 13 horas y 8 m. — La noche 10 horas y 50 minutos.
LUNA: 18 de su edad. — Aparece a las 8 horas y 54 m. de la noche. — Pasa por el Meridiano a las 3 horas y 56 m. de la mañana. — Retardo 51 m. — Se oculta a las 9 horas y 58 m. de la mañana.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 0 m. 18 segundos.
La ecuación del tiempo es 0 m. y 18 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

San Ramon Nonnato.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31.70 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18.25 d.
Amortizable de primera, 9.05 p.
Amortizable de segunda, 4.85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 84 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 100.50 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL. — Teatro de verano. — Hoy viernes tendrá lugar una variada fuorion, dirigida por D. José Serrate.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio critico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles. — Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefe político encargó su analisis científico, y declarados inofensivos a la par que senciblemente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del publico, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá a la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisar-zables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo. — Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las tres primeras entregas y está en prensa la cuarta.
Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio. — En provincias en casa de todos los correspondientes y comisionados de Monier. — Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose al autor en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera y agninas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta. — La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riaron; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Utrera; Almagro, D. I. Paredes; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astala, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Siles; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Sena de Castro; Chicla, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eclja, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almaraz.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltanas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artiques y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Escudé; Lorca, don Antonio Zarraz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda; D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salviñi; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Erquera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Jéballos, Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Arguñelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River.

Orihuela, D. Pedro Beruez.

Pamplona, doctor Landu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivá; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andru.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Sorja, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Instornza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Molde, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezean Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeandia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Maruol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. — Lisboa, Sr. Duro, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* núm. 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 56, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de gran habilidad.

COGNAC ET ABSINTHE NEUCHÂTEL

COMPETENCIA.

Bebidas exquisitas y anti-coléricas segun los Chinos

Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolenses, calle del Carmen núm. 13.

Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.

Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 rs. arroba 240.

GUIA DEL AMA DE CASA.

PRINCIPIOS DE ECONOMIA DOMESTICA,

con aplicación a la moral, relacionados con todos los demas deberes de la madre de familia, y reglas generales para cumplir con ellos: por D. Carlos Yebes, inspector provisional de instruccion primaria.

Se vende a 4 rs. en Madrid, librería de D. José Gonzalez, plaza Mayor núm. 26, y en provincias en las principales librerías.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y

charolar el esmalto, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar rápidamente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 43 páginas an 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias.

Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscritores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalara un extenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO,

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez a doce tarde de cuatro seis. Precio 30 rs. mes anticipado.